

Seguimos pensando que la presente Dictadura es una consecuencia de la de Primo de Rivera, mejorada y corregida, con una táctica más tortuosa, más temible. Vea el pueblo cómo persigue a los intelectuales, a los periodistas, a los hombres de izquierdas que piensen en la libertad de su patria.

DIARIO DEL SUR

POLITICA

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

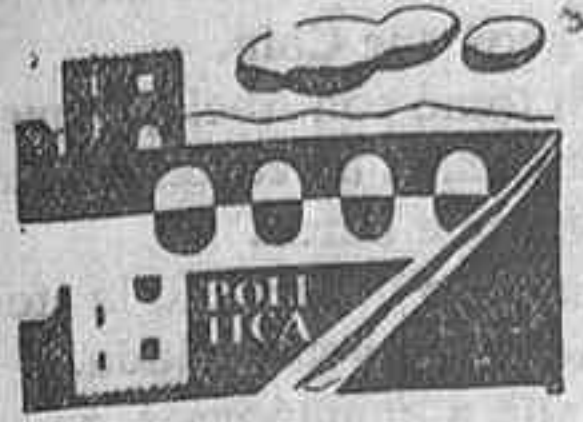
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 id.
Extranjero, trimestre 15 id.
Número suelto, 10 céntimos

DIARIO DEL SUR

Córdoba 2 de Octubre de 1930

Año I

Número 22



Nuevamente albiñana Un gobernador modelo

Nuevamente Albiñana

Perdone el lector que nuevamente manche el papel de POLITICA el nombre de Albiñana. Pero no podemos silenciar su último ofrecimiento al Gobierno, que rebasa la categoría de las habituales tartarinadas del doctorcete e invita a serias reflexiones.

¿Qué clase de relaciones existen entre el gobierno y Albiñana? El general Berenguer no puede excusarse, por ejemplo, señalando que el trato que le da a los «legionarios» es el mismo que le merecen todas las fuerzas políticas. Albiñana no es una fuerza política, sino el capitán de una partida de la porra, disfrazada de patriotismo para escandalizar y asaltar redacciones impunemente.

¿Cómo un militar caballeresco y ponderado, cual el actual presidente del Consejo, autoriza en la vida nacional el frenesí y el sectarismo de los albiñanistas? Y si de él no proviene la benevolencia, ¿qué poder azuza a estos desmandados de algún manicomio o de algún presidio?

El periodista Carlos Esplá se sonrió en París cuando un periodista antifascista le dijo: Malo, eso de España. Asaltando a las redacciones de los periódicos libres se inició el triunfo del fascio.

Nosotros no creemos que en España cristalice el fascismo. El general Primo de Rivera pretendió ser el «doble» de Mussolini y con la U. P. y los somatenes se propuso organizar unas milicias de camisas negras, que apenas llegaron a ser camisas sucias. Y lo que el dictador español con todo su poder no alcanzó es difícil que lo logre un vesánico, un chisgarabís ruidoso, aunque detrás de unos regios tapices lo dirija un Maese Pedro de cuidado.

Ofrecerse Albiñana para suplantar a la policía en la Universidad y no meterlo en la cárcel el Gobierno inmediatamente por desacato y burla, nos hace sospechar que una niebla inconfesable intercepta la visión de los directores del Estado español. ¿Ignora el Gobierno que los estudiantes constituyen hoy generaciones de tono esencialmente europeo y a la intromisión de ese nacionalismo desalmado responderá con un contraataque que puede ser sangriento?

A los universitarios los mueve hoy una fuerza espiritual tan rica en matices y en deberes, que sólo un Poder denso e insensible se atrevería a arrosar la responsabilidad de que a aquella se le opusieran guerrillas chabacanas de «camelots». La juventud universitaria arrollará a Albiñana y sus compadres. Y a la hora del choque estaremos con los estudiantes todos los hombres de buena voluntad que sabemos amar a la libertad y a la cultura más que a nuestra misma patria.

Al Gobierno le toca sufrir las consecuencias de este simulacro de guerra civil, en que luchan dos bandos que jamás pueden ser hermanos. De un lado la irresponsabilidad, la ambición, el castizo servilismo; del otro, el porvenir que se abre marcha, portador de hélices y libros en vez de garrotes y navajillas.

Un gobernador modelo

El de Bilbao: Nuestro paisano don Francisco Cabrera Pozuelo. Un gobernador modelo de sequedad y de odio a la prensa de la democracia. Dos, tres veces ha recogido las ediciones de nuestro colega «El Liberal» bilbaíno, por reproducir los discursos del ex diputado socialista Indalecio Prieto.

A la misma hora en que dos cordobeses tantas veces ilustres—don José Sánchez Guerra y don Niceto Alcalá Zamora—dan prez y honor a su tierra arrojando el guante a los violadores de la Constitución, un tercer cordobés nos avergüenza, persiguiendo a uno de los periódicos más dignos de España.

¿En qué razones se ampara el señor Cabrera Pozuelo para obrar así? En una absurda teoría de precepto, no de ley. Si Indalecio Prieto ha delinquido en un discurso, lo natural sería que las autoridades gubernativas del punto donde se delinquiró trasladan al fiscal el texto punible. Y no solidarizar con esta responsabilidad a la empresa del periódico que, cumpliendo un deber informativo, divulgue las palabras del orador. Esta dirección insólita y de carácter cavernario que se le da a la responsabilidad política, haciendo sujeto de ella al informador y no al actor, demuestra que la prensa ha salido del subterráneo de la censura para caer de boca en el laberinto de los gobernadores que tienen a la ley para uso y abuso de su gubernamentalismo.

Pero como cordobeses debemos insistir en una razón sentimental. El señor Cabrera Pozuelo nos ha dado el mico, como se suele decir. Aquí todos los que no lo conocían lo tenían por un «perseguido de la Dictadura» y por un amigo de don José Sánchez Guerra. Nosotros ignoramos qué clase de persecuciones sufrió. Sólo sabemos que en su apacible retiro de Trassierra engordaba que era un gusto, al mismo tiempo que sus cerdos, sus gallinas, sus conejos. Verdaderamente, si era un terrible conspirador, poseía la ciencia de despistar como un dios. Rodeado de moscas, castrando sus panales y diciendo galanterías a las mozas que topaba en las veredas, el señor Cabrera Pozuelo merecía ser el tema de una geórgica.

Un día cae la Dictadura y el «perseguido» baja a la estación del ferrocarril y le pide un gobierno civil a su correligionario y flamante ministro don José Estrada. Este, con el talento político que le caracteriza, le dió nada menos que el del liberal y opulento Bilbao. En el momento en que don José Sánchez Guerra, su jefe, renuncia al Poder por dignidad ciudadana, su adépto señor Cabrera Pozuelo atrapa un bastón con borlas y se dispone a hacer respetar los preceptos constitucionales persiguiendo periódicos.

La ética del «perseguido» se manifestó al llegar a Madrid y negar que en el banquete de despedida que sus amigos le dieron, se habló de libertad y de decencia política, «por que él no lo hubiera permitido».

Ahora en Bilbao representa el espíritu rural, el espíritu de las umbrías de Trassierra, en medio de los altos hor-

nos y de las máquinas que cantan progreso y de una muchedumbre de trabajadores socialistas.

Indalecio Prieto, el magnífico luchador, el gran ciudadano, y los camaradas de «El Liberal» bilbaíno no deben tomar demasiado en serio a este telegrafista reptante e inconsciente, enemigo de la palabra escrita, que tiene de gobernador y de «perseguido» lo que nosotros de eremitas. Por lo pronto, sepan que en Córdoba renunciamos a él, y como es seguro que en Bilbao tampoco lo quieren para nada, cuando cese en el mando, pueden embalarlo para las Hurdes.

Mañana publicaremos la primera de las grandes informaciones contratadas exclusivamente para POLITICA.

Se titula: "Los hombres de izquierdas en el momento actual: ALVAREZ DEL VAYO,"

La firma el brillante periodista Julio Yust. Esperamos que sea del agrado de nuestros queridos lectores este nuevo servicio concertado sin parar en sacrificios. En cuanto a la obra y la vida de Julio Alvarez del Vayo, el gran periodista internacional, divulgador de la revolución rusa, nos consta que son de las más respetadas por la opinión, y no necesitan previa presentación por nuestra parte.

Cadáveres que vuelven

El té del marqués de Alhucemas

Las notas oficiales, con notorio abuso de la candidez nacional, declararon el cese de doña Anastasia, la nauseabunda novia de don Celedonio durante los siete años ominosos. Pero todos estamos en el secreto de que las actitudes de esta Celestina de las dictaduras únicamente han cambiado de sector y de disfraz. Adórnase ahora con encajes de vuelillo y, en vez de lápiz rojo que destruía el párrafo de un artículo, lanza la bomba del Precepto de un llamado Código, perfectamente ilegítimo con arreglo a la Constitución, y que no es sino el descomunal amasijo de apetitos autoritarios con que se quiere atezar la conciencia de los ciudadanos y defender lo que ya está condenado definitivamente por la opinión. Estas bombas destruyen toda una edición y amenazan con procesos y cárceles. La malicia del secretario de Gracia y Justicia, señor Estrada, sonríe satisfecha con sus gruesos labios, trasunto del bello fernandino que retrató el pincel de Goya y en el que la magia del artista encerró la psicología de aquel hombre del que dijera Napoleón que era más cazurro que su intendente Dareau. Recordará el abogado malagueño los tiempos en que era bergaminista, sánchez-guerrista, y sobre todo, aquellos minutos en los que, siendo el jefe de los conspiradores del Perchel, revolucionario gracias a la senneta sencillez del señor Villanueva, recibió un telegrama del general Berenguer ofreciéndole una cartera y... partió apresuradamente para Madrid.

Para que estas sonrisas, en apariencia maliciosas, pero en realidad inocentes, no continúen, ni crean los reidores en la eficacia de sus eutrapelias, conviene que enfoquemos las campañas en un sentido actual y vayamos desenmascarando la simplicidad de sus espejuelos. Por ejemplo, una de las tácticas que más regocijan a los mantenedores de la actual Dictadura es la equivocada que se sigue en algunos sectores de la izquierda,

consistente en olvidarlos a ellos para herir con tremendas lanzadas al moro muerto de la primera Dictadura. Muy justificados son esos ataques y no seré yo quien censure; mas son incompletos y mera crítica histórica, si no van acompañados de la repulsa que merecen los dictadores del instante. El periodismo y la política tienen que centrar sus esfuerzos en la actualidad, y no sería buena estrategia la de hacer olvidar la presente tiranía, por muy disfrazada que esté con sus promesas de normalidad, y de elecciones a lo Romero Robledo (nombre que se ha convertido en proverbio del puchero), hablando sólo de lo pasado.

Acaba de estrenarse una comedieta del más viejo estilo y que merece nuestro comentario. Nos referimos a la reunión de los rabadanesseudoliberales en la finca que cerca del cementerio de Hendaya—y ella misma es aspecto funerario—posee el marqués de Alhucemas. Altos muros la cercan, y sobre la ladera apuntan los cipreses. Una lápida de piedra que parece encerrar al cadáver ilustre, reza: «Villa Alhucemas». Pues bien, en este regocijado lugar se han reunido para «salvar la Constitución y la Libertad de España» el conde de Romanones, el susodicho marqués de Alhucemas, don Miguel Villanueva y don Santiago Alba.

Es curioso observar que las gaceticillas que dan cuenta del caso resucitan para ello los más viejos tópicos del periodismo manido y estereotipado. Llamán a esto «reunión de los jefes liberales (¿jefes de quiénes?) y «concentración de liberales» (de liberalismo diluido, en todo caso). Acuerdan allí, incluso el señor Villanueva, prescindir de toda aspiración a unas Cortes Constituyentes. Les basta para su liberalismo con unas ordinarias y acatan por jefe a don Santiago. Estas son todas las colaboraciones de «la izquierda» con las que el hombre del hotel Maurice trata de componer un ramo democrático.

No como profeta, que no gusto de gestos solemnes y reniego de toda adivinanza, aunque dispusiera para efectuarla de la magnífica escenografía que auxilió a Moisés en el Sinaí, sino como hombre que puede hoy ante los hechos alardear de haberlos previsto con exactitud, quiero recordar que desde los primeros instantes de la inicial dictadura publiqué mi creencia de que toda la palabrería que nos enojaba apellidándose «nueva política», no era sino el estertor de la política viejísima que obstaculizaba el normal progreso de España. ¿Y cuál es, en efecto, el rastro y la secuela de aquella dictadura? ¿Qué es lo que la actual incuba con sus artilugios electoreros? No otra cosa que la reinstalación de los más viejos y desacreditados personajes y de los más decrepitos sistemas de gobernar.

Nuestras pupilas, que están habi-

¿Qué se pretende con tales medidas?

Van confirmándose los rumores de días pasados.—El Gobierno, al parecer, ha dispuesto que las ametralladoras pasen a poder de la Guardia civil, que está ya adiestrándose en el manejo de las mismas.—¿El mando supremo a poder de la Guardia civil y de Seguridad?

Madrid 29.—Los rumores alarmantes circulados en los últimos días de la pasada semana van confirmándose, produciendo el asombro de los ciudadanos. Se sabe ya que son muchos los cuarteles de Madrid y provincias que han sido desprovistos de ametralladoras, pasando éstas a poder de la guardia civil. Se asegura que este instituto armado se está adiestrando en el manejo de las ametralladoras, y los que tal aseguran no se explican la finalidad que con este hecho se persigue.

También se asegura, por personas que merecen entero crédito, que el Go-

bierno ha dispuesto que, en el caso de producirse determinados acontecimientos políticos, cuya inminencia se teme, el mando supremo de la fuerza armada de toda España, pase a poder de la Guardia civil y del cuerpo de Seguridad. Parece ser que se desconfía de la fidelidad del Ejército, por cuyo motivo éste va siendo desarmado de los medios más eficaces.

En torno a estas medidas adoptadas por el Gobierno, se hacen toda suerte de cábales, siendo muy curiosas las novelas que se tejen a propósito de tan insólitas disposiciones. (De «Solidaridad Obrera».)

Un gran libro, MI VIDA

por L. TROTSKY

LIBRERIA LOQUE - Diego León, 8 - LÓRDOÑA

Mundanas

En Palma del Río ha fallecido el rico nacendado don Félix Moreno Benítez, persona prestigiosa, muy estimada en la provincia por sus bondades y su distinguida corrección en todos los actos de su vida.

POLITICA envía la expresión sincera de su condolencia a la respetable viuda doña Carmen Ardanuy Ruiz de Almodóvar, y a sus hijos don Alonso, don José y don Félix, queridos amigos nuestros.

Regresó de Soria, en compañía de su distinguida familia, nuestro querido amigo don Alfonso Porras Rubio.

Salón ALCAZAR

Reyes Católicos, 17 - CÓRDOBA
Inauguración el primer
SÁBADO de Octubre

Marcharon a Madrid los marqueses de Purullena.

Con su bella hija regresó de San Sebastián la condesa viuda de Casa Padilla.

Marchó a Sevilla el joven estudiante don Antonio Ortiz León.

Regresó de Granada, después de haber terminado con brillantes notas la carrera de Derecho, nuestro joven amigo don Fafael Zamora Herrador. Reciba nuestra felicitación.

Al decano del Colegio de Abogados

En nombre del derecho de gentes, en nombre del nombre del Colegio y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, es preciso a todo trance cambiar la milenaria estera con que cubre sus vergüenzas el pobre suelo del Colegio.

En nombre del derecho de gentes, porque el peor día alguien tiene que tropezar al meter el pie en algunos de sus numerosos rotos y matarse, y con lo que hay que gastar en indemnización, bien puede comprarse una nueva.

En nombre del nombre y en nombre de los demás nombres, por si el amor al prójimo no fuese bastante a mover el ánimo de la junta de Gobierno.

Se podría hasta solicitar la influencia del diputado de cuota que esta Corporación tiene en la Diputación. Hágase el milagro.

tuadas ya a la alentadora contemplación de una España renovada, en que hierven las vivas inquietudes de la ciudadanía triunfante, rien con sarcasmo ante la representación de la comedieta fúnebre estrenada en Hendaia, en la que oímos el amargo e irónico tableteo de huesos de una danza macabra.

La censura, esa Anastasia a la que dedicábamos las primeras líneas, es en buena parte responsable de que tales burlas encuentren empresa y aun de que entre los actores haya alguno que crea en la eficiencia de su papel. Porque todos esos políticos de ideología empolvada como las antiguas pelucas, conservan la ilusión de que se puede lograr, con esas tocas ficciones, la fe del pueblo español. Como no se permitía desenmascararlas, suponen la existencia de masas inocentes que creían en las notas oficiales. Y se van, muy contentos, a tomar el te al cenotafio del marqués de Alhucemas, en la carretera de Ondarraiz.

Eduardo Ortega y Gasset

Gran mitin republicano

El próximo domingo, a las cuatro de la tarde se celebrará un grandioso mitin de afirmación republicana en la Plaza de Toros de Pozoblanco. Tomarán parte el profesor don Ramón Carreras; el abogado don Francisco Cruz; el director de Política, don Joaquín García Hidalgo, y el catedrático don Antonio Jaén Morente. Es el mitin del Valle de los Pedroches. Se congregarán todos los pueblos de la comarca.

Diputación Provincial de Córdoba

Secretaría.-Negociado de Fomento

ANUNCIO

El día 18 del corriente mes, a la hora de las trece, termina el plazo de admisión de proposiciones para optar a la subasta anunciada en el «Boletín Oficial» de la provincia, número 226, del día 20 del pasado mes, para la contratación de las obras de reparación, de explanación y firme y construcción de obras de fábrica en el camino vecinal de PRIEGO al ESPARRAGAL, cuyo presupuesto asciende a la cantidad 30.958'46 pesetas, debiendo celebrarse la subasta dicha en el día 20 de este mismo mes, a la hora de las doce, en el Salón de Sesiones de esta Excm. Corporación.

Córdoba 1 de Octubre de 1930.—El presidente, Miguel de Cañas Vallejo.

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

LA GARZONA

Ondula maravillosamente el cabello, perfumándolo

Venta en perfumerías de Córdoba

SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

CÓRDOBA

Dirección: Calle Alfonso XIII, número 35

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.—Varios modelos en cocinas, plancheros y estufas.—Calentadores para baños, últimos modelos.

:: :: delos. :: :: ::

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

LIQUIDACIÓN

de todas las existencias, a precio de costo, por traslado a la calle Claudio Marcelo, local de la barbería.

RELOJERÍA ROYAL

ALFONSO XIII, 36

MALARINE

PODEROSO ANTIPALUDICO

Píldoras grageadas y timbradas a base de Quina, Arsénico, Hierro y Estrignina

Venta en farmacias y en la del autor DEMETRIO LANCHO, farmacéutico en PEÑARROYA - PUEBLONUEVO (Córdoba).

Política

Diario del Sur

Grandes informaciones telefónicas y telegráficas de todo el mundo.

Reportajes sensacionales.

Campañas de carácter social, agrario, político. Investigación de la vida provincial, municipal...

Política de viviendas, de higiene.

POLITICA emprenderá vigorosas campañas de defensa de los humildes.

Guerra a muerte al caciquismo, al latifundio, a las intrigas y a los asaltos de las haciendas municipales.

POLITICA será el periódico vivo y moderno que Córdoba necesita.

POLITICA no pertenecerá a ningún partido, para conservar su independencia de crítica; ahora bien, proclama su afinidad con los partidos de extrema izquierda.

Política

será un periódico de pueblo y de cultura. Todo ciudadano que ame a su patria y a la libertad, debe suscribirse a POLITICA. Este pequeño sacrificio le permitirá que la verdad oree su espíritu, atiborrado de discreción y de tono menor.

POLITICA será el clarín y la atalaya de las próximas luchas.

Informaciones, reportajes, folletines.

Suscríbanse a POLITICA, diario vital, del Sur de España.

Arte, cultura, política, sociología.

Colaboraciones espléndidas.

Política

Diario del Sur de España

Suscripción:

DOS PESETAS mensuales.

Número suelto:

DIEZ CENTIMOS.

Redacción y Administración:

Plaza de Cánovas
CÓRDOBA

Aguilar de la Frontera

Solemnes honras

Se han celebrado en la iglesia del Hospital de esta ciudad por el eterno descanso del alma de la muy noble y distinguida señora doña Carmen de la Cámara Carrillo.

Lucían en el altar mayor y demás altares, gran cantidad de cirios que daban a la iglesia un aspecto de gran misticismo y brillantez. De Córdoba llegó la conocida capilla de la Santa Iglesia Catedral, la que ejecutó los cantos de rigor con gran maestría. La ceremonia estuvo a cargo del párroco don Rafael María Espinosa Moreno, y los presbíteros don Antonio Galisteo Jiménez, don Rafael Contreras Leva, don José Luques León, don José Belmonte Moreno y don Pedro Benítez Rasero.

Presidieron el hermano de la finada, don José Gregorio de la Cámara Carrillo; los hijos, don Francisco, don Eduardo y don Rafael Calvo Rubio de la Cámara, y los hijos políticos, don Luis Jiménez Clavería, don Juan Jiménez Castellanos Casaleiz y don José Aparicio de Arcos.

Las amplias naves de la iglesia estaban abarrotadas de público el que, terminado el acto, desfiló ante los doloridos para reiterarles su pésame más sentido.

Descanse en paz el alma de tan virtuosa señora.

Corresponsal

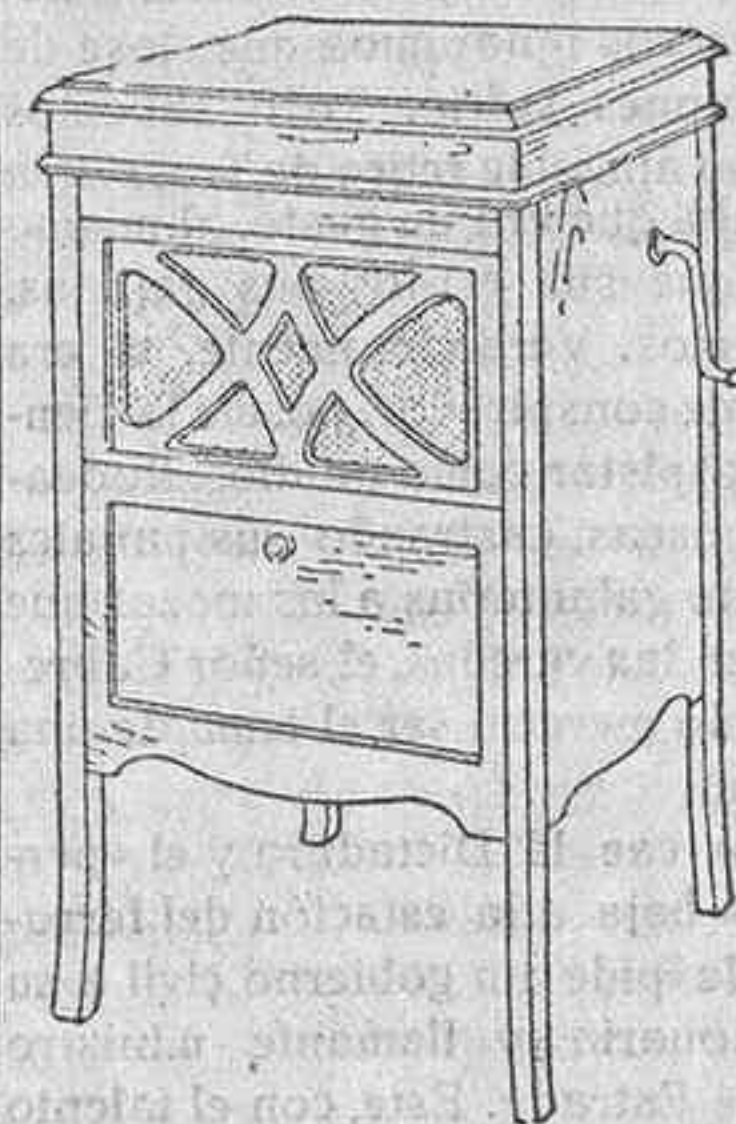
Diputación Provincial de Córdoba

Secretaría.-Negociado de Fomento

ANUNCIO

El día 20 del corriente mes, a la hora de las trece, termina [el plazo de admisión de proposiciones para optar a la subasta anunciada en el «Boletín Oficial» de la provincia, número 225, del día 19 del pasado mes, para la contratación de las obras de reparación de explanación y firme y construcción de obras de fábrica en el camino vecinal de BAENA a NUEVA CARTEYA, cuyo presupuesto asciende a la cantidad de 25.579'36 pesetas, debiendo celebrarse en el Salón de Sesiones de esta Excm. Corporación.

Córdoba 1 de Octubre de 1930.—El presidente, Miguel de Cañas Vallejo.



GRAMOLAS modelos de salón y de viaje, a precios sin competencia, en el almacén

VIUDA DE MARTÍNEZ RÜCKER

PIANOS todas las marcas nacionales y extranjeras, A PLAZOS desde 50 ptas mensuales MÚSICA, ROLLOS, DISCOS PARA GRAMÓFONO. Siempre las última novedades. Adquiera una colección para pagar por entregas mensuales.

RADIO Receptores TELEFUNKEN PHILIPS Altavoces, Pick-up y Amplificadores de todas las marcas

Claudio Marcelo, 13, Córdoba

BODEGA «LA MONUMENTAL»

Grandes Soleras de Vinos de Montilla y Moriles

Manuel Velasco y Compañía

MONTILLA

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

Accidente del trabajo

José Redondo López, obrero ferroviario, se causó, trabajando en la estación de M. Z. y A., una herida incisa punzante en la región plantar del pie izquierdo, calificada de pronóstico reservado por los médicos de guardia en la Casa de Socorro.

Más que Caín

Rafael Nevado Merino tiene un hermano mucho peor que Caín.

Caín sólo la tomó con Abel, porque, según las crónicas, le arreararon con la quijada del paciente burro.

Pero el hermanito de Nevado la «toma» con su hermano y su cuñada.

Anoche se lió a mamporros en el domicilio de éstos, plaza de San Antón, ocasionando a Teresa Arjona Bailly una herida contusa en la región frontal y a Rafael Nevado una contusión con hematoma en la región occipital.

El pronóstico fué calificado de reservado.

«Galantería»

En la estación de Cercadilla fué empujada por varios donceles Isabel Domínguez Muñoz, de 32 años.

En la clínica municipal se le apreció una contusión con hematoma en la región superciliar izquierda.

¡Qué cochino!

Al niño de cinco años Inocencio Pérez Heredia le mordió anoche un cerdo, que le produjo una herida en la cara externa del muslo izquierdo.

Anís

«Pretel»

EL MAS EXQUISITO

Adolfo Villén

RUTE

EL 2022

es el número del teléfono

de POLITICA

Una entrevista con la pareja artística Bassó-Navarro

Esta es la pareja feliz. El cascabelero carro de la Alegría se paró ahora lleno de faranduleros, en la plaza de nuestra ciudad y de él bajaron una pareja de jóvenes comediantes: María Bassó y Nicolás Navarro.

No son estas, aquellas figuras de la farándula italiana que un día desempolvó don Jacinto. Son otras, llenas de vida, de alegría, de arte; ¡jóvenes!... Y en esa juventud, y en su arte y en su cariño, llevan toda la felicidad; porque al pasear por España la bandera de su trabajo, en ella se van prendiendo las corbatas del aplauso, como bandadas de golondrinas que se pararon en sitio seguro y cálido.

Al parar en nuestra ciudad el carro farandulero, uno de nuestros redactores fué hasta él, y al acercarse, oyó una charla, sin que los que hablaban se diera cuenta de ello.

Cuartilla y lápiz a la mano, nuestro compañero ha copiado esa conversación, que hoy ofrecemos a los lectores de POLITICA.

Decorado

Un pasillo del Teatro Duque de Rivas. A la izquierda del actor, puertas de camerinos; a la derecha, ventanales por donde miran las estrellas; al fondo una escalera que se hunde.

Las puertas 1 y 2, corresponden a María Bassó y a Nicolás Navarro respectivamente, y aunque los camerinos no comunican, se puede hablar de uno a otro.

Cuando empieza la acción la escena está sola; se oye a poco el telón que baja y los aplausos del público. Un momento después aparece María Bassó, que viste un traje negro elegantísimo; luego Nicolás Navarro, de gabán y guantes.

Se ha presentado una farsa en tres actos, que un día ya vimos aquí, pero que hoy tiene la novedad de ser representada por uno de sus autores; Nicolás Navarro escribió con Juan José Llorente una comedia fina y llena de ingenio que se titula «Un americano en Madrid», y que esta noche se representó con entusiastas aplausos del público.

Comienza la acción

Nicolás. (Entrando).—¿Te gustó, Marquillita? (Se abrazan).

(Lo del abrazo no lo vio el reporter.)
María.—Me ha gustado mucho. Han aplaudido bien y ha salido completa la representación.

(Entran en sus cuartos; hay una pausa.)

Nicolás.—(Desde dentro). Oye Maruja. ¿Vino a verte esta noche un redactor de POLITICA?

María.—(Desde dentro también). Si; me dijo que venía a saludarnos en nombre del periódico y de su director.

Nicolás.—Ya estuvo ese joven esta tarde; hemos hablado de muchas cosas.

Me preguntó mi opinión sobre el teatro actual que se produce en España y su evolución. Yo creo que sí, que hay una evolución lenta, que el teatro está actualmente evolucionando; más que evolucionando, volviendo a lo anterior. Se nota que las ideas y los gustos por el arte, se van reproduciendo

«La entrega a Francia de Francisco Maciá implica la abdicación de la soberanía nacional en otra soberanía extranjera.»—Alcalá Zamora.

como se reproducen las piezas musicales de los organillos. Pero no creo que el camino por donde ha de evolucionar el teatro nuestro, sea por ese camino del superrealismo.

María.—¡Hombre, desde luego! Se aceleraría esa evolución, si el teatro español tuviera una poca de protección oficial. ¡Hay cosas tan bonitas entre los escritores jóvenes españoles!

Nicolás.—Eso le dije yo. En España debía existir un organismo oficial así como la Comedia Francesa; un algo que ampare a los modernos escritores de ese enemigo del autor que es siempre el público. Porque el autor ha de dar al público lo que él quiera, para que el público proteja sus obras.

María.—Yo he pensado eso, y también lo dije a ese joven. Me acordé cuando me preguntó sobre eso, de aquello que nos contó Avecilla.

Nicolás.—¿De qué?

María.—De lo de aquella señora americana. Una señora que sostenía en Méjico un teatro por su cuenta, en el cual no se daban más representaciones que las de obras españolas. La señora vino a España para ver las Exposiciones y Avecilla le acompañó durante los días que pasara en Madrid. Me contaba sus sudores, porque la buena señora quería ir a ver una representación al Teatro Español de Madrid. ¡Oh, el Teatro Español! ¡Las producciones de todo el teatro de España, vistas en su propio solar!—decía la buena señora.—Y Avecilla pensaba: ¿Cómo llevo yo a esta señora al Español, si en el Español están representando ahora una traducción francesa? La señora vino a Sevilla a ver la Exposición, y desde aquí se marchó a su tierra sin ver la representación del Español que tanto deseaba.

Nicolás.—(Después de una pausa). España tiene vitalidad para dar al mundo un teatro moderno; España puede ser la vanguardia en arte ahora como lo fué siempre.

María.—Pero bueno, ¿por qué se desprecia nuestro teatro clásico?

Nicolás.—Porque nos hemos dormido en ellos. Pensamos durante muchos años que tenemos unos clásicos y un Siglo de Oro teatral como no lo tiene ninguna nación, pero pensando en eso, nos hemos olvidado que lo que debemos tener es un año teatral como nadie.

María.—Se debía sostener por una fundación de cualquier índole, un teatro clásico y otro teatro de vanguardia. Así se lograría además el refinamiento de autores y actores.

Nicolás.—Actores los hay sin protección. Los actores son vegetación espontánea.

María.—¡Claro que los hay! Yo admiro sobre todas las cosas a Rosario Pino. Ella en su género y Benavente en el suyo.

Nicolás.—Y pensar que España necesitó que vinieran de Suecia a decirnos: Oigan ustedes; que este señor es lo mejor que hay hoy en el mundo!

María.—Yo creo y espero, de los modernos escritores, en Honorio Maura... Le conozco y pienso que sus facultades tienen que dar al teatro cosas muy bonitas.

Nicolás.—Honorio Maura, y Tomás Borrás, y Valentín de Pedro y otros muchos de su grupo, son los que tienen hoy en las manos el porvenir teatral de España. Y lo tienen, sencillamente, porque cuando escriben no lo hacen mirando a la calle del Prado.

María.—¿La calle del Prado?
Nicolás.—Sí, hija, la Sociedad de Autores.

Con estas palabras terminó la conversación; salieron ya María Bassó y

«La palabra necesita ser acción. Los demás, en este acto, hacen bien en hablar. En cuanto a mí, con sólo presentarme, basta.»—Alcalá Zamora.

Nicolás Navarro del teatro. Ahora, a las dos, en ese lomo de ballena que es el Gran Capitán no hay nadie. Poca luz, que hace brillar la calzada. María Bassó y Nicolás Navarro del brazo, ahora camino del hotel, van charlando, con esa charla inconcreta de antes de dormir.

Ha dicho María.—Tengo que preparar ese papel de la cubanita de «Papá Gutiérrez», para cuando la montemos.

—Conocí yo un tipo de mujer...—dice Nicolás Navarro.

—¡Si yo lo tengo ya! Hay una muchacha amiga mía que es exactamente el temperamento psicológico de la Margarita; es una muchacha que tú conoces también, aquella joven que un día...

Así es como María Bassó y Nicolás Navarro preparan sus papeles. Encarnando a un tipo psicológico conocido, logran esa naturalidad de acción que es lo que más maravilla al público, que siempre acude a ver en María Bassó y en Navarro un trabajo fino, elegante y lleno de momentos formidables, quizá porque entre María Bassó y Nicolás Navarro descendió aquel hilo sutil de que nos habla Benavente, «tejido con luz de sol y con luz de luna, el hilo del amor, que a los humanos, como a estos muñecos que semejan humanos, les hace parecer di-vinos...»

B. Montoya

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

En las tabernas de
Francisco Salinas
se bebe el MEJOR VINO
de Córdoba

sus brillantes ojos aparecían lágrimas, su rostro se sonrosaba, su voz era sonora como el trueno; y los monjes, al escucharle, sentían como si su inspiración encadenara sus espíritus. En estos admirables y maravillosos momentos no tenía límites su poder, y si hubiese ordenado a sus hermanos arrojarle al mar, todos, hasta el último, presta y gozosamente hubieran cumplido su voluntad.

Su voz, su música y sus versos en loor del Altísimo, o del cielo y la tierra eran para los monjes fuente de inagotable alegría. A veces, en sus vidas monótonas, les causaban tedio los árboles, las flores, la primavera y el otoño; el ruido del mar causaba sus oídos, y el canto de los pájaros les parecía desagradable; pero los talentos del anciano prior les eran más necesarios cada día.

Transcurrieron decenas de años, y siempre un día parecían al anterior, y cada noche a la siguiente. Sólo los pájaros y animales salvajes llegaban al Monasterio.

La vivienda más próxima estaba tan lejos que, para ir hasta ella, había que recorrer más de cien verstas por un yermo campo. Solamente se decidían a atravesar estos contornos quienes despreciaban la vida, y con riesgo de ella, entraban en el Monasterio como en la tumba. Por esto, ¡cuál no sería la sorpresa de los monjes cuando, una noche, llamó a la puerta un hombre: un ciudadano y vulgar pecador amante de la vida. Antes de rezar y pedir las bendiciones del prior, exigió vino y viandas.

Cuando le preguntaron cómo había logrado llegar desde la ciudad a aquel campo solitario, narró una larga historia de cazador. Había salido a cazar, bebió más de lo debido y se desorientó. Al proponerle que se hiciera monje para salvar su alma, repuso sonriente:

«Yo no soy un compañero para vosotros.»

Después de haber comido y bebido, miró a los monjes que le servían y, moviendo la cabeza con signo de reproche, dijo:

—¿Qué hacéis los monjes? No sabéis más que comer y beber. ¿Y así salváis las almas? Pensad que, mientras gozáis de este reposo, comiendo, bebiendo y soñando en la beatitud, vuestros

sus ojos en el río, luminoso allá en la lejanía, en el techo de la casa, en el palomar donde revoloteaban las palomas iluminadas por el sol poniente.

Al llegar a la iglesia y, una vez oído los alojadores, esperaba impaciente que apareciera por atrás de la iglesia el jinete para invitarles a tomar una taza de té, pero... La notificación de los alojadores terminó; los oficiales echaron pie a tierra y se dirigieron perezosamente a la aldea; mas, el jinete no aparecía.

«Ahora Rabbek, sabrá por los aldeanos nuestra llegada y ordenará nuestra busca—pensaba Riabovich cuando entraba en su alojamiento.

No comprendió para qué encendía la vela su compañero y se daban prisa los asistentes en arreglar los «samovars».

Una honda inquietud se apoderó de él. Se echó, se levantó, e indagó por la ventana si venía el jinete. Pero, no aparecía. Volvió a la cama. Media hora más tarde se levantó y, no pudiendo soportar la intranquilidad, salió a la calle y emprendió el camino de la iglesia. La plaza, hacia el lado de la cerca, estaba desierta y oscura...

En la rampa, había unos tres soldados, silenciosos y en fila. Al ver a Riabovich, se estremecieron y saludaron. El, les contestó y comenzó a descender por la senda. La orilla opuesta estaba inundada por un tinte purpúreo; salía la luna. Dos mujeres, que hablaban alto, caminaban por la huerta, colectando hojas de repollo. Tras de los huertos, oscurecíanse algunas casas... Y en esta orilla, todo estaba igual, como en el mes de Mayo: la senda, los arbustos; las juncias pendientes sobre el agua. Sólo no se oía al valeroso ruiseñor, ni oía a álamos ni a verde yerba.

Llegado al jardín, miró por la cancela. Estaba oscuro y silencioso... Sólo se distinguían los blancos troncos de los álamos más cercanos y una parte de la alameda; todo lo demás se confundía esfumado en las negras sombras.

Riabovich escuchaba y observaba ávidamente, pero habiendo permanecido allí un cuarto de hora sin ver luz ni oír el menor ruido, regresó perezoso... Fué hasta el río. Allí lucía la

Ciudadanos: Se os preparan unas elecciones amañadas, como en los mejores tiempos del Pollo Antequerano. Para rescatar la dignidad del sufragio sólo hay dos caminos: o abstenerse o combatir abiertamente al fariseísmo.

POLITICA

Desconfiad de los hombres que hablan con voz engolada de la soberanía nacional y luego aceptan cargos de real mano. Sin elecciones y con previa censura estos falsos patriotas tienen la ciudadanía en las tripas.

Cartas de Madrid

La última sátira de Benavente

Según nuestros informes, adquiridos en fuentes más serenas que las que afluyen, las más de las veces envenenadas, en el mundillo artístico, periodístico y literario, el insigne «Azorín» no volverá a escribir en «A B C». Va a hacerlo para «El Sol», diario español menos epiléptico, menos arcaizante que el de la calle Serrano. Por lo demás, en punto a mantenimiento de los principios burgueses y tradicionales, allá se juntan ambos. «El Sol», la izquierda y «ABC», la derecha, se distribuyen, sin disputa ya, las dos tendencias de la clásica cerrilidad española. Los lectores de «A B C» que dejan éste por «El Sol» forman la categoría de burgueses, de conservadores cultos, inteligentes, curados de telarañas y de costras. Y lo mismo los escritores de uno y de otro órgano. «Azorín», rejuvenecido cada día, inquieto a todas horas, abandona la caverna. Va a establecerse en la ciudad. En la vieja, convencional y decadente que animan anfibios y místicos como el reformista y pedagogo don Luís de Zulueta, pero algo es algo... Volver la espalda a don Manuel Bueno, a don Víctor Pradera, implica un avance civil. «Azorín» va a darlo. Coincidiendo con esta baja sensible en el cuadro de colaboradores de «A B C» ha aparecido en la primera página del mismo el alta brillante de un formidable opinador. Nada menos que don Jacinto Benavente «debuta» como ensayista político y comienza su faena tratando de desprestigiar la for-

ma republicana de gobierno y de tomar el pelo a los republicanos. Y el intento, oportunísimo (¡!), está desarrollado además con poco arte y sin ninguna gracia.

Es lástima que este gran don Jacinto no le tenga respeto ni a sus sesenta años, ahincándolos en el lodazal de las pasiones políticas que no le preocuparon en los días juveniles. ¿Aspira, después de ser tantas cosas, a que le hagan embajador? ¿O es que quiere extender a la Prensa diaria el influjo de su acreditado ingenio? No se ponga serio en este caso, y escriba como habla, decoroso, risueño, indisciplinado.

¿Ignoráis su última sátira?

Don Jacinto iba a San Sebastián a dar una conferencia, a decir en ella que era socialista y monárquico. En el departamento del ferrocarril en que viajaba penetró un sacerdote; se acomodó frente a él. A poco, el clérigo, que no había cesado de mirar a don Jacinto, le preguntó:

—Yo le conozco a usted. No sé de qué. Su cara me es casi familiar. ¿Quién es usted?

—Yo soy Jacinto Benavente—aclara seco el dramaturgo.

—¡Ah! Ya decía yo. Usted es el au-

«No increpéis a los monárquicos constitucionales. Dejadlos, dejadlos, que bastante castigo tienen.»
—Alcalá Zamora.

tor de esas noveluchas que se venden por ahí...

Don Jacinto disimuló el dolor que le hiciera el insospechado alfilerazo. Limitóse a afirmar sonriente.

Volaba el expreso. El autor de «Los intereses creados» vivamente interpelló al compañero de viaje.

—Oiga usted. Resulta que usted tampoco me es desconocido. ¡Esa fisonomía! Yo casi juraría que le conozco a usted.

—No me sorprendería—respondió el sacerdote—. Soy el Padre Fulgencio, de la Compañía de Jesús.

—¿De qué Compañía?—inquirió don Jacinto.

—¡Hombre, de la Compañía de Jesús! No hay más que una.

—¡Ah!—exclamó el maligno escritor—. Hay más de una, ¡ya lo creo! Jesús, al nacer, tuvo la compañía de un huey; al morir, le acompañaban dos ladrones...

Esa es la última sátira que se atribuye a don Jacinto, infinitamente superior en calidades a su último artículo. Si Benavente cuando niño se asustó del pueblo y de sus trajines liberadores, que lo declare en buen hora, pero sin cometer la torpeza de argumentar con el miedo de un niño la necesidad de que se perpetúe la esclavitud de los hombres.

Joaquín Pérez Madrigal

Madrid.

Para Empresas de Toros

Dispongo de todos los elementos que necesiten, mejores y más baratos que nadie.

JOSÉ LEON :: CÓRDOBA

Las turbas del desorden

El mediquillo Albiñana, pregunta:

¿Con qué derecho apelan al orden los que tanto tiempo contribuyeron a perturbarlo, dentro y fuera de los establecimientos docentes? ¿Quién arrojó a los estudiantes contra la fuerza pública, originando los sangrientos sucesos de la primavera última? ¿Quién aplaudió al profesor parásito de Salamanca cuando entró en la Universidad Central a soliviantar a los alumnos para lanzarlos a la revolución callejera? ¿Quién llamaba «juventud brillante» y «esperanza de España» a los revoltosos que arrancaban las tejas de la Universidad de Medicina para herir a los pobres guardias que cumplían abnegadamente con su deber? ¿Quién «bombea», hasta lo grotesco, a los profesores pigres y negativos que excitan a la inexperta juventud universitaria a toda clase de peligrosos desórdenes? ¿Quién influye con los

golfos a sueldo para que en Galicia se promuevan escándalos?

¿No lo sabe el doctor? Pues bien, se lo diremos. Con el derecho que dan siete años sin ley, sin garantías, con censura, con opresión del pensamiento, sin libertad de expresión, ni de andar suelto por la calle. Con dolor comprimido, de sufrimientos morales, de disgustos, de encarcelamientos, de mirar impotentes la procesión de burlas a la ciudadanía, al derecho y la justicia, que nos llevaba a la bancarrota nacional. Opresión, despotismo, monopolios, consorcios, protecciones, represión, expedientes, contratos, promesas, avales, de un Código que mantiene al periodista en eterna libertad provisional, encumbramiento de todas las vergüenzas. Cuando suceden cosas como las que señalamos, y sobre todo como las que no podemos señalar, no sólo hay derecho a hacer lo que pregunta el doctorcete sino que hacerlo es un alto deber de dignidad civil y de ciudadanía. No hacerlo es una fraudulenta traición a España.

AUTOMOVILES STUDEBAKER Y ERSKINE RAFAEL BAQUERIZO

Gran Capitán, 26.-Teléfono 1444 — CÓRDOBA

JUAN PEINADO REYES

SUCESOR DE LA SRA. VIUDA DE BAREA

Grandes almacenes y despacho de carnes de Vaca, Ternera y productos del cerdo.

Cereales al por mayor y comestibles al detall

Servicio permanente y a domicilio con exactitud, brevedad y economía

Despacho Central y Escritorio: TORIL, 1, 12 y 14.-Tlf. 2626
CORDOBA

caseta de baños del general... Las sábanas, tendidas en el pasamanos del puentecillo. Subió al puente, se detuvo y, sin motivo alguno, tocó las sábanas y las encontró bastas y frías. Dirigió hacia el agua la mirada... El río corría rápido murmurando casi imperceptiblemente al rozar los postes de la caseta. La luna, roja, se reflejaba hacia la orilla izquierda; unas diminutas olas corrían sobre su reflejo y lo desgajaban en movidos trozos, como si intentaran llevarse consigo.

«¡Qué tonto! ¡Qué tedioso es todo esto!»—Pensaba Riabovich fija la mirada en el agua que huía—. ¡Qué poco espiritual es todo esto!

Y entonces, cuando menos lo esperaba, la historia del beso, su impaciencia, las esperanzas confusas y la desilusión, le asaltaron clara y precisamente.

Ya no le pareció extraño que no apareciera el jinete del general, ni que no viese a la que, por azar, le había besado por besar a otro. Al contrario, ya le hubiera parecido cosa extraña el verla.

Corría el agua sin saberse adónde ni para qué. Corría, como en el mes de mayo, el agua de este riachuelo para desembocar en un río caudaloso y de allí al mar; luego, evaporada, se convertiría en lluvia y, tal vez, el mismo agua corría ahora ante la vista de Riabovich....

¿Para qué? ¿Por qué? Y todo el mundo, toda la vida, parecía a Riabovich una burla incomprensible y sin fin.... Al separar la vista del agua la clavó en el cielo y recordó cómo el Destino, convertido en la imagen de una mujer desconocida, le acarició casualmente; recordó los sueños de verano, y sus imágenes, y toda la vida le pareció extremadamente pobre, indigente e incolora....

Al regresar a su alojamiento no encontró a ninguno de sus compañeros. El asistente le participó que todos se hallaban en casa del general, que había ordenado a su jinete salir a buscarlos. Por un momento el pecho de Riabovich se inflamó de alegría, pero él supo ahogarla rápidamente; se echó en la cama y, para dañar al destino, como si pudiera mortificarlo, no fué a casa del general.

SIN TÍTULO

En el siglo V, como ahora acontece, cada mañana despuntaba el sol y todas las tardes se sumía en el ocaso. Durante el alba, cuando sus primeros rayos besaban el rocío, la tierra renacía, llenábase el ambiente de alegres sonidos de admiración y de esperanzas, y, llegada la noche, la misma tierra, calladamente, se recataba en severa obscuridad. Un día se asemejaba al anterior y cada noche a la siguiente. Rara vez una nube tronaba furiosa, o caía del cielo una estrella bobalicona, o pasaba corriendo un monje pálido para contar a la Comunidad que había visto un tigre cerca del Monasterio. Por lo demás, un día pareciese a los anteriores y cada noche a la siguiente.

Los monjes estaban dedicados al trabajo y a la oración. Su anciano prior pulsaba el órgano, escribía versos latinos o componía música. El admirable anciano poseía dotes extraordinarios: tocaba el órgano con tal arte que hasta los monjes más viejos, los que por hallarse, al final de sus vidas tenían ya embotados los sentidos, no podían contener las lágrimas al escuchar las notas del mágico instrumento salidas de su celda. Cuando hablaba algo, aun de lo más trivial, como por ejemplo de los árboles, de los animales o del océano, era imposible escucharle sin sonreír o derramar lágrimas, porque en sus palabras, como en el órgano resonaba la armonía de un espíritu. Pero cuando le embargaba gozo intenso o había de hablar de algo grandioso una inspiración pasional se apoderaba de él; en